

# El stock vacuno y la carga ¿Oportunidad o amenaza?

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo  
Instituto Plan Agropecuario

Un nuevo invierno se nos viene. Todos con sus particularidades que merecen analizar y en esta oportunidad esas particularidades pasan por venir de años climáticamente buenos, con buenas producciones de pasto, permitiendo que un alto porcentaje de productores hayan acumulado animales en la medida que los precios no eran los deseados. A su vez esos años buenos redundaron en producciones elevadas de terneros, superiores a la extracción que se está realizando, lo que ha hecho que el stock vacuno aumente. Se ha hablado mucho de los 3 millones de terneros, inclusive desde estas páginas, que al final no fueron tantos pero que en definitiva lo que se avizoraba era una mayor cantidad de vacunos con un aumento de la carga general en todo el país.

Lo importante de esto es dimensionar esa realidad para saber dónde estamos parados realmente, o por lo menos estimativamente, para poder sacar conclusiones desde los lugares donde cada uno se encuentre. El presente trabajo intenta mostrar esa realidad que se comenta, en números estimativos, para poder tener un acercamiento objetivo.

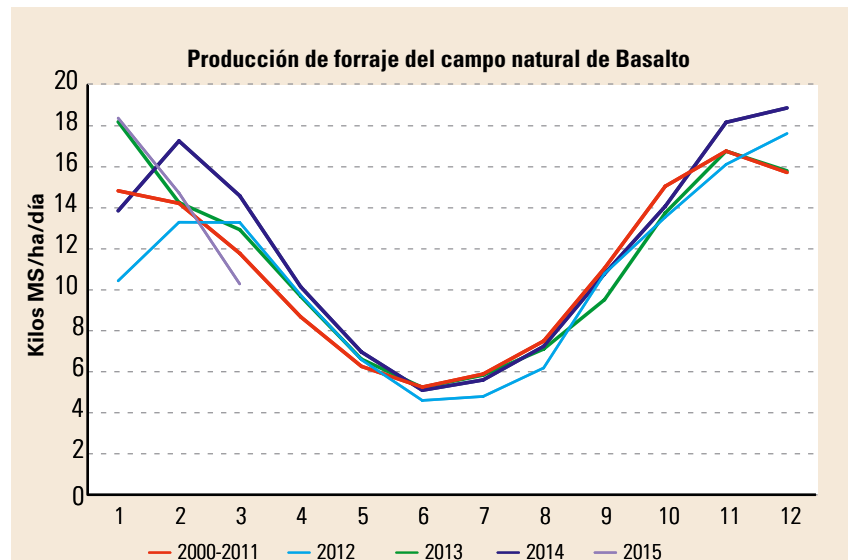
## La realidad

Los datos presentados por DICOSE para junio de 2014 prácticamente dieron un stock de vacunos cercano a los 12 millones de cabezas. Con un stock de lanares del orden de las 7.5 millones de cabezas y el área de agricultura que prácticamente se mantuvo, la carga animal viene en aumento. Pero los años han sido buenos con precipitaciones por encima de lo normal, sobre todo en estaciones de alta pro-

ducción de pasto natural como primavera y verano, lo que se puede ver en la producción de pasto de las pasturas naturales. Como ejemplo mostramos la producción de materia seca por día por hectárea del campo natural para la zona del Basalto en la gráfica 1.

La gráfica 1 nos muestra el promedio 2000 – 2011 en la línea roja y los últimos 4 años. Podemos ver que en el otoño de 2012 hubo una producción de pasto mayor a la media (30% más) que luego se repitió en diciembre (12% más) y esa producción mayor se continuó al inicio de 2013 (50% más), que luego de tener una primavera con crecimiento inferior, se recuperó en diciembre igualando a la media. Enero de 2014 fue algo más bajo desde el punto de vista de la producción de pasto del campo natural (casi 7%), pero ya febrero mejoró notoriamente hasta el invierno con un 73% más de

**Gráfica 1.** - Producción de pasto en kilos de materia seca por hectárea y por día del campo natural de Basalto. Fuente: convenio LART, IFEBA, Fac. Ciencias, IPA



producción de pasto. En resumen, hubieron prácticamente 3 veranos con producciones mayores a la media 2000 – 2011, lo que favoreció que se pudiera mantener una mayor carga en los campos. De hecho, la carga a nivel nacional pasó de 0.80 unidades ganaderas por hectárea (ug/há) en 2012 a 0.82 ug/há en 2014.

### Lo que se viene

Las faenas que se vienen registrando en estos últimos años se ubican en el entorno a los 2 millones de cabezas (gráfica 2).

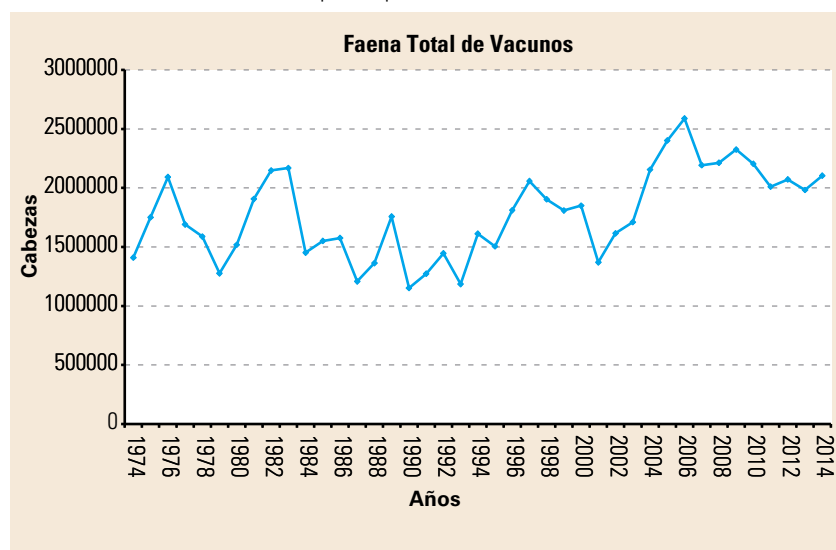
Las faenas altas que se realizaron en 2005 y 2006 y producciones de terneros del orden de los 2.6 millones no fueron sustentables, haciendo reducir el stock por la mortandad que se registra todos los años (en el entorno a las 300 mil cabezas). En la actualidad con faenas del entorno a los 2 millones de cabezas y salvo los años en que la exportación en pie en los mejores años alcanza a las 200 mil reses (que son pocos años) y las producciones de terneros se ve disminuida por un evento climático, el stock de vacunos aumenta (gráfica 3).

Dicha gráfica nos muestra que en los años 2004 y 2005 se llegaron a cifras cercanas a los 12 millones de cabezas y las grandes faenas de 2005 y 2006 hicieron bajar el stock para ubicarse en valores del entorno a las 11.5 millones de cabezas. Luego la seca del 2008/09, que provocó una baja producción de terneros y la exportación en pie hicieron caer el stock a valores algo superiores a las 11 millones de cabezas en 2010.

Nuevamente, con faenas del entorno a los 2 millones de cabezas (desde 2010 a la fecha), exportaciones en pie que en los mejores años se ubican en valores cercanos a las 200 mil cabezas, mortandades del orden de las 300 mil cabezas e ingresos de terneros que se ubican en los últimos años en los 2.8 millones de cabezas, es esperable que el stock de vacunos siga en aumento, como viene sucediendo desde 2011, como se observa en la gráfica 3.

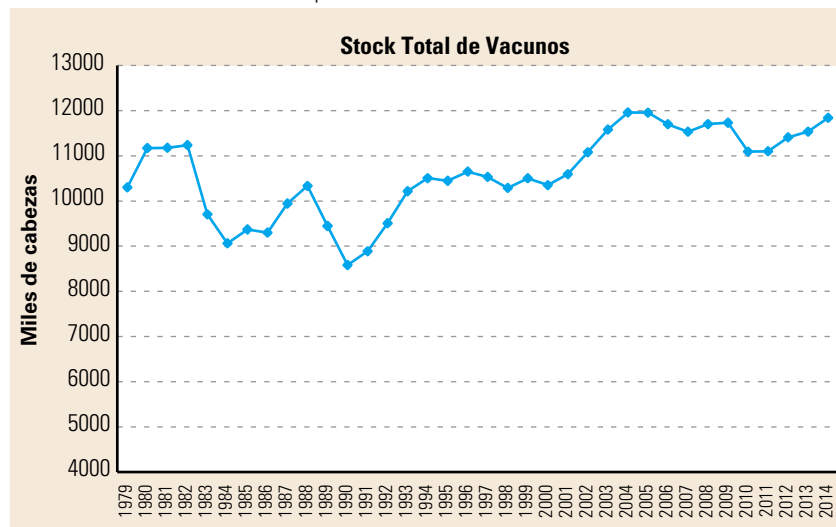


Gráfica 2.- Faena total de vacunos para el período 1974 – 2014.



Fuente: OPYPA – INAC.

Gráfica 3.- Stock total de vacunos para la serie 1979 – 2014. Fuente: DICOSE.



**Cuadro 1.-** Stock vacuno al 30 de junio de 2014 presentados por DICOSE y datos proyectados.

Categoría	Declaración al 30 de junio de 2014	Proyección del stock al 30 de junio de 2015	Variación (%)
Toros	170.717	170.891	0%
Vacas de cría entoradas	4.261.701	4.359.462	2,3%
Vacas de invernada	407.648	343.229	-15,8%
Novillos de +3 años	477.824	471.050	-1%
Novillos de 2 a 3 años	797.818	838.240	5%
Novillos de 1 a 2 años	1.169.664	1.223.233	5%
Vaquillonas de +2 años s/e	494.474	482.871	-2%
Vaquillonas de 1 a 2 años	1.219.098	1.337.741	10%
Terneros/as	2.843.751	2.812.722	-1%
<b>TOTAL VACUNOS</b>	<b>11.842.695</b>	<b>12.039.439</b>	<b>1,7%</b>

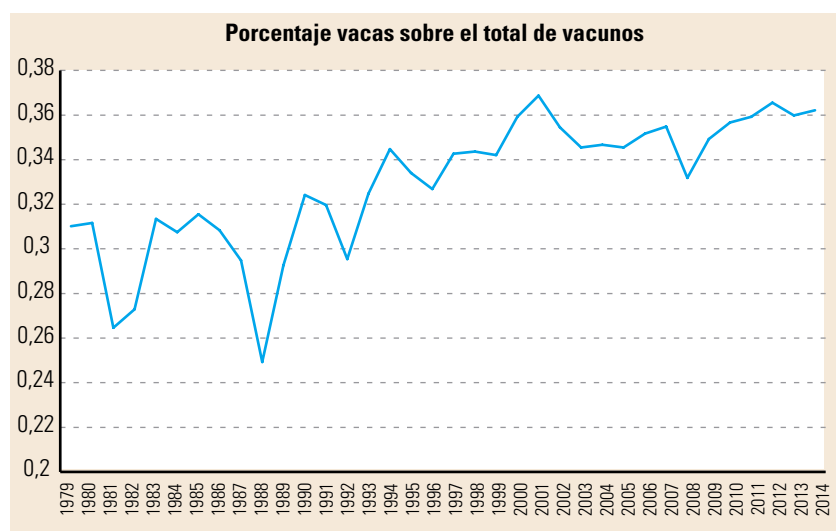
De acuerdo a los datos proyectados y siguiendo la modalidad de cálculo que venimos realizando desde hace varios años, el stock vacuno para el próximo 30 de junio sería el que se muestra en el cuadro 1.

De acuerdo a los datos proyectados el stock se estaría ubicando en los 12 millones de cabezas definitivamente, cifra históricamente alta si comparamos con los datos históricos que se muestran en la gráfica 3.

Cuando analizamos lo que sucede en la interna del stock vacuno, vemos que el mismo se sigue haciendo cada vez más criador. Recordemos que lo que ha venido sucediendo con estas estimaciones es que el número total de vacas (de cría más las de invernada) en general son muy similares con los datos reales, habiendo variaciones entre vacas de cría entoradas y las de invernada. Eso depende de cómo el productor las declare. Pero lo concreto es que el stock vacuno se está volviendo más criador por una mayor presencia de vacas de cría en el mismo (gráfica 4).

La gráfica 4 nos muestra justamente que el porcentaje de vacas de cría en el total del rodeo de cría tuvo un aumento muy fuerte desde 1992 hasta alcanzar un máximo en 2002 y posteriormente ha habido prácticamente un estancamiento hasta la fecha.

El otro punto interesante viene dado por los novillos. Nuevamente ocurre algo similar a las vacas en cuanto a que cuando consideramos los novillos totales (1 a 2, 2 a 3 y más de 3 años), la estimación se acerca mucho a la realidad

**Gráfica 4.-** Porcentaje de vacas en el total del rodeo nacional para la serie 1979 – 2015.

Fuente: DICOSE y estimaciones propias.

y hay diferencias de acuerdo a cómo son declarados. En este aspecto vemos que los novillos totales han salido del mínimo que se había producido durante los años 2011, 2012 y 2013 y está recuperando posiciones en el rodeo, lo que es deseable para poder comenzar a aumentar la disponibilidad de esta categoría para faena (gráfica 5).

La realidad actual nos estaría mostrando que las existencias de novillos totales estaría superando los 2.5 millones de cabezas, casi 300 mil cabezas más de las existencias de hace 4 años. Este stock de novillos totales es similar al promedio de la serie, aunque difiere en la composición de novillos de los mismos. Actualmente hay un mayor componente de novillos de 1 a 2 años,

los novillos de 1 a 2 años se mantienen en el promedio y los más grandes se ubican en valores considerablemente más bajos que el promedio de la serie analizada (cuadro 2).

Esto evidentemente complica la oferta de esta categoría para frigorífico porque esos novillos más nuevos precisan otro tipo de alimentación especial para poder ser invernados, con un mayor costo. Hay que tener en cuenta que el área de pasturas mejoradas se ha mantenido constante en los últimos años (ver artículos "Cambios en el uso del suelo" en revistas IPA n° 147 y 148), aunque con una mayor proporción de verdes frente a praderas. Esta situación se va a ver agravada por la situación actual fruto de la sequía existente,

que atrasó el rebrote de las pasturas mejoradas, lo que va a derivar en un retraso en el primer pastoreo y por lo tanto los animales engordados van empezar a salir más tarde de lo normal. Por otro lado el negocio del engorde a corral no está siendo todo lo necesariamente favorable desde el punto de vista económico como para que un volumen importante de animales sean producidos bajo este sistema.

En otro orden, en cuanto a las hembras, no hay mayormente problemas de abastecimiento, ya que el stock de vaquillonas de 1 a 2 años y más de 2 años (vaquillonas totales) ha recuperado posiciones y se ubica en niveles de un 15% más de la media de la serie histórica analizada en la gráfica 6.

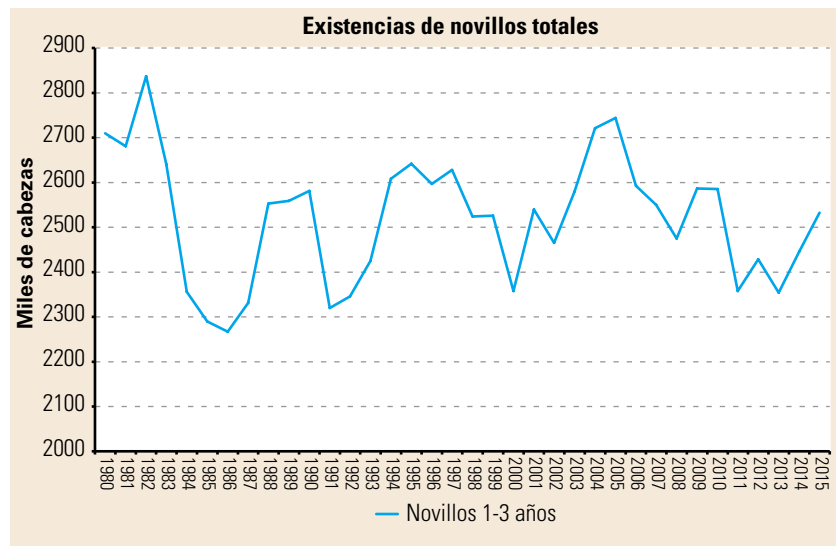
Este dato es importante ya que en la medida que los productores decidan enviar a faena una mayor cantidad de vientres de lo normal, existen suficientes vaquillonas para poder reemplazarlas y poder mantener la máquina de producción. También en esta categoría hay mayor proporción de vaquillonas de 1 a 2 años en la actualidad con respecto al promedio de la serie (73% versus 63% respectivamente).

### La carga invernal

De acuerdo a la proyección realizada, asumiendo un total de 7 millones de lanares y considerando que el área de agricultura que tiene el país se mantiene constante, la carga animal que tendría el total del país se mantendría en los 0.82 unidades ganaderas por hectárea. Este dato de carga animal y los anteriores mencionados, considera que un 30% del área bajo forestación se pastorea.

En cálculos realizados anteriormente se había llegado a una carga mayor, fruto de una menor extracción. Desde enero a abril del 2015 ha habido un 18% más de faena que en 2014 y esa diferencia se asume que se va a mantener, ya que se estimó una faena de 50 mil reses en mayo y junio, similar a lo ocurrido en 2014. Además hay mayor proporción de exportación en pie con respecto al año anterior, según expresan los operadores.

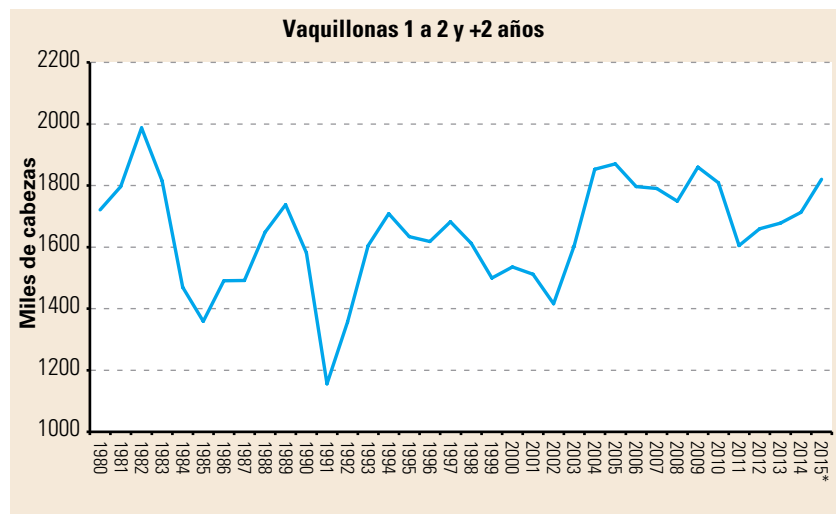
**Gráfica 5.-** Existencias de novillos totales (1 a 2, 2 a 3 y más de 3 años) en el rodeo nacional para la serie 1980 – 2015. Fuente: DICOSE y estimaciones propias.



**Cuadro 2.-** Stock vacuno al 30 de junio de 2014 presentados por DICOSE y datos proyectados.

	Nov +3	Nov.2-3	Nov.1-2
2004	22%	33%	45%
2005	21%	35%	44%
2006	20%	34%	45%
2007	19%	33%	48%
2008	19%	34%	47%
2009	20%	33%	47%
2010	20%	35%	46%
2011	23%	37%	40%
2012	22%	31%	47%
2013	19%	34%	48%
2014	20%	33%	48%
2015	19%	33%	48%
<b>Prom.</b>	<b>31%</b>	<b>33%</b>	<b>36%</b>

**Gráfica 6.-** Existencias de vaquillonas totales (1 a 2 y más de 2 años) en el rodeo nacional para la serie 1980 – 2015. Fuente: DICOSE y estimaciones propias.



Fuente: DICOSE y estimaciones propias.

## ¿Oportunidad o amenaza?

Esta realidad que se describió anteriormente va a tener diversas consecuencias, como todos los escenarios de la vida. Está en cada uno de nosotros o del sector en su conjunto que la misma se convierta en una oportunidad o una amenaza.

Por un lado tenemos el stock vacuno más alto de la historia que puede darnos la oportunidad de poder responder al gran mercado de carne vacuna que tiene abierto el país, que inclusive incluye a los de más alto valor en la medida que se pueda concretar el ingreso a Japón. Esto siempre y cuando la "cadena" de carne bovina tenga el "aceite" necesario para que la misma funcione armónicamente para poder tomar la velocidad necesaria para que esa armonía perdure en el tiempo. Es una amenaza en la medida que los valores de las haciendas bajen por una sobre oferta de ganado ante complicaciones en las pasturas por condiciones climáticas adversas.

Es un stock que tiene una cantidad de vacas de cría históricamente elevada para lo que es el país, ubicándonos en valores del entorno al 36% sobre el total del stock vacuno. Sin embargo cuando nos comparamos con el resto de los países operadores en el mercado de la carne vacuna, nos queda mucho camino por recorrer (por ejemplo Australia tiene un 51% de vacas de cría sobre el total del stock). Esto nos permite tener un abastecimiento de terneros considerable, como para mantener una faena mayor a la actual (algo más de 2.5 millones de cabezas) sin que el stock nacional baje. De todos modos, con esa faena y algo de la

exportación en pie (150 mil reses), la extracción del país apenas sería algo superior al 20% (la tasa de extracción de Australia se ubica en valores cercanos al 30%).

En otro orden, existe un buen abastecimiento de hembras de reposición como para poder soportar una faena mayor de vientres (vacas y vaquillonas) en la medida que la demanda genere una corriente de mercado importante.

Con respecto a los novillos, se viene recuperando de niveles históricamente bajos aunque mayoritariamente es de animales jóvenes, lo que amerita hacer inversiones en alimento como para poder engordarlos. Eso requiere que los valores se tonifiquen y establezcan como para que los productores se vean motivados para poder hacer esas inversiones necesarias. Esto redundará en el comportamiento de los productores a todos los niveles, llegando a la cría con la generación de terneros y que la misma se mantenga en los valores actuales o inclusive aumente.

Pero la realidad actual de las pasturas es un elemento a atender con mucho cuidado. Las naturales prácticamente perdieron el crecimiento otoñal, aunque hay zonas con elevada disponibilidad de forraje producto de las altas producciones de verano, pero de escasa calidad. Y en términos generales, las pasturas sembradas están retrasadas por la falta de agua y como consecuencia van a dar pastoreo más tarde de lo normal. Existen zonas y casos particulares con mayores dificultades donde el enfrentamiento del invierno va a ser más complicado que el resto. Los puentes verdes no escapan a esta realidad, pero es

un nuevo elemento que puede jugar un rol importante como aporte de alimento para engorde. También la baja en los precios de los granos puede constituir una oportunidad para engordar animales. Todo este desafío de producir más evidentemente está directamente asociado a un uso "responsable" en el uso de los recursos suelo, agua y pasturas, tanto naturales como artificiales, y eso se logra con capacitación, asistencia técnica, entre otras cosas.

En el mismo sentido, si bien es coyuntural, es clave a nivel de predios y por lo tanto con alcance sectorial, sortear esta situación de existencia de forraje de baja calidad que se va a dar durante el invierno por efecto del déficit hídrico, con el menor daño posible lo que se logra tomando decisiones de ajuste de los procesos y con insumos que puedan mitigar los posibles daños que se puedan dar, anticipándose. Un ejemplo claro es el uso estratégico de la suplementación, pero utilizada con todos los conocimientos disponibles para lograr los efectos deseados.

Quiere decir que, a pesar de la situación actual de déficit hídrico, el panorama general de la ganadería vacuna de carne de nuestro país está en muy buenas condiciones para responder a una mayor faena sin resentir el stock, permitiendo producir mayor cantidad de carne y de esa forma aumentar las exportaciones. Está en el sector que esta situación sea una oportunidad de lograr esa mayor producción y no una amenaza que redunde en liquidaciones con bajas de precios y en definitiva sea una marcha atrás en todo el proceso. ■